

1-6662 "Debemos garantizar la plena participación de las personas mayores"



Los mayores deben seguir siendo activos y continuar contribuyendo con su trabajo y experiencia en la sociedad. Esta sería una de las principales conclusiones expuestas por los participantes en la cuarta mesa redonda celebrada dentro del ciclo de conferencias Diálogos 2020, que centró su atención en las cuestiones económicas que implica el proceso del envejecimiento.

El ministro de Trabajo y Asuntos Sociales de España y moderador de la mesa, Juan

Carlos Aparicio, destacó la importancia de centrar el debate en la sostenibilidad financiera de los sistemas de protección social ante el fenómeno del envejecimiento "que comporta cambios sociodemográficos desconocidos por el momento que exigen modernizar los sistemas de pensiones y garantizar su viabilidad a largo plazo".

El desarrollo demográfico al que estamos asistiendo, requiere que los gobiernos comiencen a planificar las consecuencias del envejecimiento

y ofrezcan oportunidades a todos los colectivos. Este desafío pasaría por realizar "políticas conjuntas en las que se incluyan diferentes aspectos (sanidad, pensiones, educación...), ya que en estos momentos muchas de las políticas que se están haciendo están descentralizadas", tal y como destacó Dalmer Hoskins, Secretario General de la Asociación Internacional de la Seguridad Social.

En este sentido también se pronunció Alistar Darling, Ministro de Trabajo y Pensio-

" Los sistemas de protección social representan el gran desafío de los gobiernos ante el envejecimiento "

nes del Reino Unido, al afirmar que "la estrategia principal residiría no sólo en basar la política hacia los mayores en las pensiones, sino en abrirla a otros campos como el trabajo o la educación y ofrecer oportunidades a las personas mayores para que tengan vidas activas y enriquecedoras". Uno de los puntos a analizar dentro de estas políticas de protección es el referido a la atención sociosanitaria de las personas mayores. Tal y como destacó Juan Carlos Aparicio, "la salud de las personas se deteriora con la edad, lo que se traduce en una mayor demanda de atenciones de largo plazo".

Hay que tener en cuenta que en el año 2000 por cada persona mayor de 65 años había 9 trabajadores; dentro de 50 años sólo habrá 4 trabajadores por cada persona mayor de 65 años, lo que incidirá de manera muy importante en los regímenes de la seguridad social, especialmente en aquellos en los que los trabajadores en activo pagan las prestaciones de las personas jubiladas.

Página 2